

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El Principe de Asturias en Cartagena

Por breves horas ha sido nuestro huésped S. A. R. el Principe de Asturias primogénito de nuestros augustos Soberanos y heredero de la Corona.

Cartagena hidalga ha acogido al Principe con muestras de verdadera adhesión y entusiasmo, tributándole un cariñoso recibimiento y un homenaje de simpatía.

LA LLEGADA

Esta tarde a las dos y media fondeó en nuestra hermosa bahía procedente de Cádiz el crucero «Principe Alfonso» a bordo del cual viaja el Principe de Asturias.

Un enorme gentío acudió al Muelle a esperar al heredero de la Corona. En el Club de Regatas se congregaron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas para recibirle. Las tropas cubrieron la carrera.

En una gasolinera, en la que fueron a recibirle a bordo el Capitán General y Comandante General del Arsenal, se trasladó el Principe al Club, donde desembarcó a las tres, dándole la bienvenida el alcalde señor Muñoz Delgado, gobernador civil señor García Francos y demás autoridades y la Junta del Club de Regatas.

S. A. R. viste uniforme de teniente de navío. Le acompaña su Ayudante, capitán de corbeta señor Fernández Bobadilla.

Seguidamente el Principe subió en el automóvil del almirante señor Rivera y acompañado de éste se dirigió al palacio de Capitanía General, siendo vitoreado y ovacionado por el pueblo.

De la Base aeronaval de San Javier vino el dirigible y del aeródromo de Los Alcázares llegaron también varios aparatos. Todos evolucionaron magníficamente sobre el puerto y la ciudad.

Los Centros oficiales y todas las calles lucieron colgaduras. Los buques surtos en el puerto estaban empavesados y sus dotaciones vitorearon al Principe.

El alcalde al conocer la noticia de la llegada del Principe de Asturias se apresuró a dirigir a los cartageneros una patriótica alocución, invitando al pueblo a exteriorizar su cariño al primogénito del Rey que por primera vez visita nuestra ciudad.

EN CAPITANIA

En el Salón del Trono de Capitanía General se ha celebrado seguidamente una solemne recepción.

El Principe recibió a todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, a los jefes de cuerpo del Ejército y de la Armada y a los comandantes de los buques.

S. A. R. fué vitoreado y ovacionado a la entrada y salida del palacio.

EN EL ARSENAL

Después se trasladó el Principe al Arsenal, visitando detenidamente todas las dependencias. También visitó los astilleros de la Sociedad Española de Construcción Naval, viendo los buques en construcción.

Los obreros hicieron objeto de una viva manifestación de afecto al heredero del Trono, aplaudiéndole y vitoreándole con entusiasmo.

EN EL PARQUE TORRES

A la salida del Arsenal, se dirigió acompañado del alcalde y seguido de las autoridades al Parque Alfonso Torres, pasando por la calle Mayor.

Desde el hermoso parque contempló las pintorescas perspectivas que se ofrecen, elogiando la obra.

De allí marchó a ver desde lejos los grupos de Casas Baratas construidos dirigiéndose al templo de la Caridad para saludar a la excelsa Patrona de Cartagena.

EN LA CARIDAD

En la puerta de la iglesia fué recibido bajo palio por varios Hermanos de la Junta del Santo Hospital. Entrando en el templo se prosternó orando ante la Virgen. Ofició de capa el Arcipreste señor Gambín.

Después fué a ver la Casa de Misericordia y recorrer la población y sus alrededores.

El Principe fué aclamado por el público a su paso por las calles. A la hora de cerrar la edición se dirigió al Club de Regatas para embarcar de nuevo en el «Principe Alfonso» que zarpa al oscurecer para Barcelona.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Marchó a Madrid el ex diputado a Cortes don Eduardo Espin con su distinguida esposa e hija Lolita.

—Ha regresado de Murcia luego de terminar brillantemente la carrera del Magisterio el distinguido joven cartagenero don Delfín Martínez Díaz. Enhorabuena.

—Después de pasar unos días en ésta ha regresado a Alicante el arquitecto don José Conesa.

NOTAS VARIAS

Con brillantes notas ha aprobado el segundo año de la carrera de Abogado el estudioso joven cartagenero don Agustín Messeguer Soier, hijo

del subteniente de la Armada, don Aguatín.

—Ha aprobado con brillantes notas las asignaturas del segundo año del Bachillerato el estudioso joven Jacinto Ruiz Rizo. Enhorabuena que hacemos extensiva a su familia y a su profesor don Francisco Blanco.

ENFERMO

Se encuentra enfermo don Manuel Malo de Molina y Pico.

—Está restablecido de su enfermedad el secretario de la Junta de Obras del Puerto don José María Sanz y Joven.

LETRAS DE LUTO

En Cuesta Blanca ha fallecido el distinguido médico de aquella local-

VII ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

Doña Rosa Cervantes Gallardo

De Cervantes

Que falleció en su finca de Turre (Almería) el día 2 de Octubre de 1923

R. I. P.

Su hija política doña Bernarda Cánovas, hermana política doña Emilia Cervantes, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes, ruegan a sus amistades se sirvan encomendar la a Dios Nuestro Señor en sus oraciones.

El funeral que se celebrará el día 2 de Octubre a las 10 de su mañana en la Iglesia de Santa María de Gracia, así como el que se celebrará en el mismo día y hora en la parroquia de Turre (Almería) serán aplicados por el eterno descanso de su alma.

Varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

dad don Juan Gallego Espinosa, cuya muerte ha sido muy sentida. Contaba 44 años de edad y estaba en posesión de la cruz de primera clase de Beneficencia. El sepelio se verificó ayer tarde.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

La traida de aguas

Mañana a las doce se reunirá en el palacio de la Capitanía General el comité ejecutivo de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, bajo la presidencia del Excmo. señor Capitán General del Departamento.

DE ARTE

EN EL ATENEO

Dos jóvenes—Pedro Sánchez Terol y Antonio Laurei—fueron los artistas que en la noche del sábado nos hicieron pasar una velada memorable, sobrecando las magnificencias de su arte.

El primero en el canto posee una voz amplia y bella, de renor que le da alia con el buen gusto y la sabia emisión arrebatando al auditorio—que a la sazón era numerosísimo—obligándole a blear algunas canciones.

Una parte del concierto estaba dedicada al piano y en él el joven maestro Laurei, con pleno dominio, con vigorosa interpretación, admirable técnica y con cierto sentido de las obras que tocaba, interpretó la Sonata 14 «Claro de Luna» y otras obras de Chopin y Albéniz.

Ambos artistas fueron aplaudidos y el Ateneo se apartó un éxito grande descubriendo estos valores que por sus merecimientos son dignos de ocupar, ya, eminentes puestos en el arte.

Fidello

TEATRO CIRCO

El proximo día 4, como anteriormente hemos anunciado debutará la compañía de comedias de Carmen Echavarría, con el estreno de la obra de Angel Casado «Los cuatro caminos».

Según nos dicen esta empresa ha cerrado trato con la compañía lírica del Teatro Calderón y la de comedias de Irene Alba.

Después del mitin republicano

(De nuestro corresponsal en Madrid)

Debemos la justicia a todos, más no el favor, porque el favor que se otorge, a la causa enemiga, cuando honradamente se considera mala y pésimas para el interés nacional, es desfavor e incluso daño que se hace a la causa propia, que por buena y por óptima merece ser defendida.

No ya la Prensa francamente republicana y la que, si bien con disimulos y dobleces porque se nutre con el dinero de acionistas que alardean de monárquicos, pero aún la de ésta significación, ha venido cooperando con sus informaciones al éxito del mitin republicano que se acaba de celebrar. Cuando hace meses llenó la plaza de toros una muchedumbre de veintitantos mil adictos a la Monarquía, toda la Prensa adversaria se propuso, aunque no lo consiguió, que se perdiera en el silencio el grandioso comicio. Y no digamos cómo procede, si bien fracasando en el empeño, para que pasen inadvertidos los milines de orientación social en los que con tanta brillantez y ante auditorios en los que por rara casualidad se juntan el número y la selección, fueron propugnados los principios básicos de la sociedad española, Religión, Familia, Patria y Monarquía.

No tenemos por qué ni para qué ocultar que republicanos, la plaza llena donde socialistas y curiosos llenaron hoy la dió el mitin. No se omitió medio ni sugestión para que así aconteciera. Organizáronse viajes y caravanas isidricas y un regular número de provincianos aprovecharon éste día como cabo de la estación veraniega para respirar la Corte y echar una cana al aire. Entridencias y demandamientos insolentes de palabra y de obra puede decirse que durante el mitin no los ha habido. Los oradores de la «pedrea» hablaron evidentemente coaccionados por la consideración de que sus discursos no despertaban interés ni curiosidad. Fueron oídos, pero no escuchados. El interés y la curiosidad los monopolizaron, hasta cierto punto, las figuras o los figurones republicanos, los ciudadanos Marcelino, Niceto y Alejandro.

Aunque el primero parece más re-

puerto después de su viaje a Alemania, donde nos acaba de contar que psecuó las elecciones y oyó un discurso del cual, dada su ignorancia del idioma germánico, sacaría lo que del sermón el negro de marra, continúa dando la sensación de hombre desmedrado y caujlo de cuerpo. En cuanto a su espíritu, se manifiesta completamente desnacionalizado. Su vestidura es un absoluto gala. Sigue recibiendo la inspiración de Gambetta y de Thiers, como en el Congreso demostró que llevaba encima el sello de la aduana colonial francesa.

Don Niceto, el orador de incomparable lucundia, es como una de esas llamas que no calienta. Ni sabe descender hasta el plebysmo ni el plebysmo está dotado de medios para ascender hasta él. Pero esas maras que no han asistido a las cátedras de exposición doctrinal, no fueron impermeables a las lecciones elocuentes y persuasivas de los hechos y ellos los dicen que este llamante republicano estuvo metido en las trepidaciones «cicquiles» y jugando alegremente al corro con todos los trepidandistas políticos, aguantando la dictadura de los jefes y las adulaciones de sus tertulianos con la preocupación de subir, sin curarse para nada, de la Constitución, de la democracia, ni de la libertad, agravadas-haría frecuentemente por sus jefes y por él mismo. En cuanto a las obras ministeriales de don Niceto, todos recuerdan sus torpezas y fracasos en el Ministerio de la Guerra; y cómo en el de Fomento se dificultó y casi se interrumpió en sus días el tráfico ferroviario en términos inverosímiles e inauditos. Era natural que así sucediese: porque los problemas no se resuelven con gorjeos democráticos y períodos oratorios, sino con talento de gobernante.

¿Que hemos de decir de este don Alejandro Lerrons que se ofrece en traza de espartano? El día motivo para que se estableciera como ley política social aquello de que la democracia baja en la misma proporción en que el demócrata sube. A manera de culta de siete colas o como un autorata ante el cual prescrian por